

ASIAN REPORTS FROM CHILE

Serie

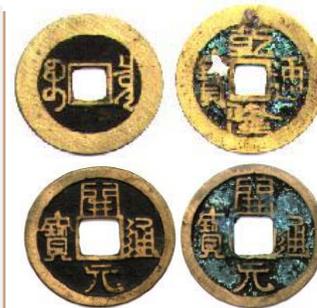
China Intelligence Weekly Report

Weekly specialized economics and news insights

Dirigido y preparado por

Sergio M. Carrasco Álvarez Ph.D.

ISSN 0718-638X / ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. China intell. wkly. rep.



Aprendiendo chino, como chino

La lengua que más se habla en el mundo es el chino mandarín. Hablan chino 1.5 billones de personas. En la República Popular China, lo habla el 95% de la población; y es además el idioma oficial de Taiwán y de Honk Kong. Así mismo, se habla chino mandarín en muchos lugares del Sur de Asia y en prácticamente todas las comunidades chinas del mundo.

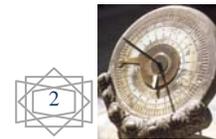
Lo que se traduce como “chino mandarín” en realidad se llama *Hanyu* 汉语 (*la lengua del pueblo Han*) y que es la lengua oficial de China; aunque también se le llama *Putonghua* 普通话 (*lengua corriente*), o bien *Guoyu* 国语 (*lengua nacional*). Es lo que se habla en las regiones centrales y septentrionales de China; mientras en el resto del país predominan las lenguas locales sobre el mandarín. No obstante en la mayoría de esos lugares la gente entiende y habla mandarín. Pero, esas diferencias no se aplican a la escritura, que es la misma en toda China¹. Como se podrá colegir por consecuencia, tal uniformidad da al país enormes ventajas de comunicación; carácter universal, por lo demás, que se remonta a los orígenes imperiales, que por principio y de un comienzo buscó la uniformidad e integración. La influencia y el derrame cultural fue sobre todo el rededor; por esa razón, las lenguas de Corea y Japón se escriban usando caracteres chinos.

La lengua china es lo más incomprensible que puede haber para un occidental. Cuando queremos enfatizar que algo nos es ininteligible, decimos “esto es chino” u otras frases que subrayan la condición de un habla misteriosa, sin la más remota relación con cualquier lengua de Occidente. Pero, esa lejanía no significa dificultad. Aprender chino mandarín no es difícil ni toma toda la vida; pero si exige estudio constante y

disciplinado. Porque el dominio del chino consiste en entender lo que nos hablan, en poder responder; leer y escribir. Según los expertos, el chino no se termina nunca de aprender. Sin embargo, hay métodos que permiten lograr un nivel aceptable de manejo de la lengua en relativo poco tiempo. Así, un entrenamiento básico e intensivo, tomaría un año, pero en China. ¡Un año residiendo en China! Porque aprenderlo aquí, donde no se está forzado a asimilar rápido, y donde no se oye todo el día el chino, resulta muy difícil aprender. Pero, un año de estudio intenso, más la práctica en terreno, permitiría lograr un manejo suficiente como para hablar y entender conversaciones corrientes; vale decir, sobrevivir en cualquier parte de China. Mas, llegar a leer un libro, o entender una conferencia,..eso ya exigiría un nivel mucho más avanzado.

Un estudiante occidental en China, al cabo de un año manejará un vocabulario de mil quinientos caracteres; siendo que el número total existente sobrepasa los 60 mil. Un joven chino, al egresar de la educación media, debiera manejar cuatro mil caracteres lo que le bastará para comprender alrededor del 99% de lo que leerá en su vida. Por eso, un occidental al cabo de un año de estudiar chino todo el día, por lo menos podrá leer el diario, aunque se demorará toda la mañana. Si es persistente en los estudios; ya con dos años lograría el dominio de tres mil caracteres, aunque todavía no entendería una clase de filosofía, en chino. Se tiene cuantificado que a un estudiante occidental le toma de tres a cuatro años alcanzar el nivel equivalente al de un joven chino que termina la educación media; es el promedio para un occidental. Para un estudiante coreano, o uno japonés es más fácil, porque parten con la ventaja que en sus lenguas usan los mismos caracteres.

¹ Por esa razón los canales de televisión chino tienen subtítulos en mandarín, porque de esa manera lo que se dice es entendible por todos. No obstante todos leen mandarín, hay lenguas que se escriben con alfabetos distintos, como el tibetano y el mongol.



Nunca tan difícil aprender chino

Si se dispone de un programa adecuado, no es más difícil que aprender otra lengua. Incluso al comparar el nivel de complejidad de la gramática española con la gramática china, o *Yufa* 语法 ésta última es hasta más sencilla. Toda frase china sigue el orden básico: sujeto-verbo-predicado; aunque podrían haber otros aspectos más complejos. Uno de éstos, es que se usan caracteres que representan conceptos; además, la necesidad de inferir, cosa que está siempre presente en las oraciones. Así éstas no siempre muestran todo el contenido. En la lengua china hay una estructuración entre ambigua y velada, que lleva a que se omitan las preposiciones y los verbos. Por ejemplo, para decir “ella es muy bonita” se dice *Ta hen piaoliang* 他很漂亮 aunque lo que realmente se dijo es *Ella, muy bonita*. El verbo, simplemente se obvió.

Otra característica que tienen el chino mandarín y que es una de las particularidades de su idioma es el hecho de usar clasificadores. Si uno quiere decir en chino “una manzana”, podría decir *Yi pingguo* 一苹果 cuya traducción literal es “una manzana”. Pero, eso es en sí incorrecto. Correcto es decir *Yi ge pingguo* 一个苹果, donde la palabra china “ge” 个 es el clasificador que se podría traducir como fruta, aunque no es necesario decirlo porque queda tácito. Es decir, en español no decimos “una fruta manzana” o “un animal caballo”. Simplemente decimos, “un caballo” o “una manzana”. Así, en chino hay cientos de clasificadores que indican a que universo pertenece cada cosa². Si se trata de hablar de artículos electrónicos, se usa el clasificador *tai* 台 así como para ropa se usa *jian* 件; no importa la prenda, siempre llevará la palabra *jian*³. O sea, un chino cuando pide una camisa dice, “Deme una ropa tipo camisa” Esa no es una mente complicada, sino una mente práctica; en el fondo los chinos ordenan los sustantivos de manera parecida a las páginas amarillas de la guía de teléfonos. Aunque, en este caso, la lista

² Los clasificadores son un remanente lingüístico primitivo, cuando la lengua china tribal nominaba las cosas en términos igualmente tribales, o grupales.

³ Aquí encontramos un ejemplo de lo difícil que resulta recordar ciertos clasificadores y de la especificidad de algunos de ellos pues para decir ropas largas como bufandas o pantalones se usa el clasificador *Tiao* 条 y no *Jian* 件

de tipos de cosas es casi infinita lo que les facilita el conocimiento, evita las confusiones y mantiene más aguda la capacidad de conocer. Un chino, por entrenamiento desde su niñez, tiene la cabeza más ordenada que un occidental; tiene el disco duro más organizado. Su mente funciona como un computador que reconoce todas las cosas por sus códigos de barras. Nosotros aprendemos nombres y los usamos tecleando la información.

Pese a que la estructura *sujeto-verbo-predicado* se respeta, las complicaciones aparecen cuando se presentan los adverbios de lugar, de tiempo o las partículas de pregunta, las cuales se ordenan de manera distinta al español o al inglés. Es por esa causa y por la necesidad de inferir e interpretar, que toda traducción literal del chino a una lengua occidental, resulta en frases absurdas. Lo mismo pasa cuando hay que traducir los verbos, que no van conjugados en las oraciones. En chino, para referirse al pasado o al futuro, o cuando se desea decir algo de modo potencial, o como una probabilidad, se usan adverbios de tiempo, lugar, de modo, etcétera; o bien, partículas inexistentes en el español. Es a través de esas partículas -que se deben aprender a usar muy bien, que se puede especificar si la acción sucede en el pasado o en el futuro. Ejemplo: la partícula “*Guo*” 过 señala algo que ya se hizo: *Wo xue guo zhong wen* 我学过中文 “He estudiado chino”. Pero, si lo que se quiere decir es “estudié chino y ya finalicé esos estudios, se tiene que decir: *Wo xue le zhongwen* 我学了中文. En este ejemplo se incluye la partícula *le* 了, que especifica una acción culminada; algo hecho y que llegó a su fin.

Perdón, no le entiendo

Cuando se trata de entender lo que nos hablan, las dificultades crecen y muchas veces hacen desistir del aprendizaje. Hablar chino y hacerse entender, o bien decifrar auditivamente lo que otra persona nos quiere decir -en chino por cierto, tiene ciertas características muy originales. Y la única manera de aprender a comunicarse bien es la práctica. Escuchar e intercambiar palabras con los hablantes nativos. Hablar y hablar como chino.



El desarrollo de ambas habilidades consiste en lograr el dominio de la pronunciación, *fayin* 发音 y del tono, *shengdiao* 声调. Pronunciar correcto y darse a entender con precisión, exige el manejo de una serie de énfasis e inflexiones que se resumen en *fayin* y *shengdiao*; así como entender exactamente lo que un chino nos dice exigirá poder distinguir la gran variedad de sonidos -que suenan parecido, pero que no son iguales. Todas esas entonaciones a un extranjero que estudia chino, por mucho tiempo le quitarán el sueño y le tomarán bastante tiempo dominarlas. Así, para facilitar el aprendizaje del chino se desarrolló una transcripción fonética con equivalencia al abecedario occidental. Como se han hecho varios esfuerzos desde el siglo XIX, es que dependiendo del año de edición del libro que estamos leyendo, aparecerán ahí modos distintos de escribir nombres, como Mao Tsé Tung, que ahora se escribe como Mao Ze Dong. Justamente, hoy en día se acepta universalmente el sistema *Hanyu Pinyin* 汉语拼音, literalmente “deletrear la lengua de Han”. El *Hanyu Pinyin*, es la mejor aproximación hecha hasta ahora que permite más o menos pronunciar bien los sonidos de la lengua china.

Sin embargo, el gran problema radica en que muchos sonidos chinos y sus diferencias son muy sutiles para nuestro oído. Citemos dos casos: En mandarín, hay una serie de fonemas muy precisos que en Pinyin se representan con las letras *c*, *s* y *z*. El problema es que para nosotros prácticamente no hay diferencia entre *c*, *s*, y *z*. Así en español *casa* o *caza* si no están en un contexto nosotros no podríamos diferenciarlas. Esta situación puede resultar un problema cuando se quiere entender la lengua china hablada. Por ejemplo diferenciar las palabras *zai* 在 (estar) y *cai* 菜 (verdura) se transforma en una tarea ardua. De igual forma los chinos poseen formas de pronunciar que nosotros no tenemos en español y que en el sistema Pinyin se colocan como *zh* y *sh*, las cuales junto al sonido *ch* forman un grupo de sonidos muy específicos, y que a un occidental le cuesta mucho diferenciar.

Por favor, baje ese tono

Quién no habla español tampoco distingue los tonillos que hay en nuestra propia lengua. No se repararía en que hay un modo irónico, y otro de enojo, y otro de

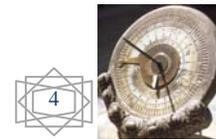
cinismo evidente. Un buen comediante hace esos tonos de manera histriónica y exagerada, y por eso nos hace reír, pues nos resultan tan naturales que no nos damos cuenta cómo los usamos. Algo parecido pasa con el chino pero con más precisión que con exageración. En el mandarín, los tonos son tan básicos e importantes como hablar en sí. En chino hay cuatro tonos fundamentales más un quinto, llamado “tono neutro” o “tono “ligero”. Cada sílaba pronunciada está afectada por un tono o melodía de tono. Es quizás la característica más propia y única de la lengua china.

En español solamente poseemos dos tonos: neutro y ascendente. En la lengua china hay un primer tono parejo básico; sobre ése hay un segundo tono ascendente; y un tercero, puramente descendente. Y hay un cuarto, que mezcla ambos descendente-ascendente; y está finalmente el tono neutro, que es el quinto. Así, una palabra en chino, depende de cómo se entona, lo que significa. Al mismo tiempo si se habla en chino, se ha de entonar bien para evitar malos entendidos. Un ejemplo de una posible confusión sería la palabra *mai* 买, comprar, que si se entona de otro modo significa vender 卖. La misma pronunciación pero en diferente tono y carácter, cambian completamente el significado haciéndolo opuesto.

En mandarín, dependiendo del tono, una palabra puede tener cinco significados; incluso más, pues también depende del carácter o énfasis⁴.

⁴ Otro ejemplo: la palabra *ma*. *Ma*, dependiendo del tono, cambia su sentido y carácter de muchas maneras. Si está en primer tono *ma* 妈 significa mamá, si está en segundo *ma* 麻, pasa a ser cáñamo, si está en tercero *ma* 马 es caballo, en cuarto *ma* 骂 es injuriar y en quinto *ma* 吗 es una partícula de pregunta.

Además, el problema se vuelve aún más complejo si la palabra *ma*, mantiene el primer tono pero cambia de carácter. De ese modo *ma* en primer tono pero con distinto carácter al de mamá puede significar *un tipo de rana* si el carácter es 蚂 o *allanar* si este es 摩. En tercer tono con distinto carácter puede significar *cifra, peso o número* si el carácter es 码 o *ágata* si el carácter es 玛 entre muchos otros significados.



La letra, a palos entra

Si ya nos quedó claro que hablar y escuchar es difícil, leer y escribir en chino si que es un trabajo serio. Éstas son, sin duda, las habilidades más difíciles de lograr. La principal dificultad radica en la cantidad de caracteres que existen en el chino, y en la enorme diferencia estructural con las lenguas occidentales.

Las escrituras de las lenguas occidentales siguieron el camino de la plena fonetización. Si bien, hubo en un comienzo ideogramas que fueron el antecedente de la escritura fonética, fue el triunfo del alfabeto lo que llevó a la escritura occidental, tal como la hallamos tanto en la grafía latina, la griega o la árabe. En cualquiera de éstas, se relacionan signos fonéticos a las respectivas palabras. En cambio en el chino las palabras, los conceptos y los caracteres son tres cosas distintas.

Cada carácter chino, sin excepción, es monosilábico y tiene su sentido propio, algo así como “su espíritu”⁵. Ciertos diccionarios, los más completos, incluyen cerca de 56.000 mil caracteres, aunque muchos son variantes de un sólo carácter original. Un carácter entonces, siendo un monosílabo, puede ser una sola palabra. Aunque existen también muchas palabras compuestas de dos o varios caracteres que pierden su valor semántico original al formar un nuevo conjunto con significado independiente. Así, *Zhong* 中, que cuando está solo significa “el medio, mitad, centro”. *Guo* 国 por su parte, solo significa “país, nación”. Los dos juntos, *Zhongguo* 中国 significa “el reino del medio”, que es el verdadero nombre de China. De igual manera se pueden usar los caracteres de comprar y vender ya comentados anteriormente, mientras juntos significan comercio, negocio, o hacer comercio.

喜吉禄財

⁵ La relación profunda entre la escritura y la filosofía Taoísta merecería un largo comentario aparte; pero, en pocas palabras, cada realidad está animada por un espíritu, y es justamente el carácter el que captura y transmite la esencia de la cosa. Ver **Legge, James**, *The Texts of Taoism*, 2 Vols, The Sacred Books of the East Vols. 49 & 50, (Oxford: Oxford University Press, 1891) varias reimpresiones.

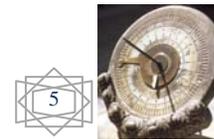
Caligrafía china: del pincel al computador

Es consabido que la caligrafía china es un arte. Lo que falta decir es que no es tan difícil de aprender. Cuestión de práctica. Para trazar un carácter, se sigue un orden fijo y no hay más que media docena de “líneas” (horizontal, vertical, larga, corta, con y sin gancho) que forman parte de cada composición. En la República Popular China, se escribe de izquierda a derecha en líneas horizontales. En Taiwán, Hong Kong y Singapur, se sigue aún el estilo antiguo vertical, de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda.

Fue justamente en la China continental, donde en los años '50 se realizó una reforma radical para la escritura, lográndose lo que se conoce hoy como “chino simplificado”. Este consistió en unir y abreviar un gran número de caracteres a fin de hacer la escritura más fácil de aprender por el grueso de la población que aún era iletrada⁶ (está claro que en el caso chino, no estaría del todo bien decir “analfabeta”). Desde entonces, existen dos escrituras: la simplificada, que se usa en la República Popular China; y la no simplificada, aún utilizada en Taiwán y Hong Kong. Ejemplo: en la escritura simplificada, es la palabra para decir país, *Guo* 国 tiene ocho trazos; en cambio *Guo* 國 tradicional aún tiene once.

Por cierto, para leer, hay que memorizar una gran cantidad de caracteres. Es la mejor forma de comprender las ideas de forma rápida y completa. Porque, en el caso del chino, no se puede andar con un diccionario bajo el brazo. No sirven, o se haría muy lento y poco práctico el proceso. A diferencia de otras lenguas, en *pinyin* se buscan las palabras, no por el fonema sino por los trazos. Así, usar un diccionario es una tarea agotadora. En general los diccionarios chinos tienen una lista de los principales trazos que son la base de una familia de caracteres; son los llamados radicales. Entonces se debe buscar primero el radical, luego ver el número de trazos que tiene el carácter que

⁶ Había caracteres que se podían escribir hasta de treinta maneras, lo que era un exceso de refinamiento propio de las clases letradas.



se busca, lo que recién indicará en que página del diccionario se encuentra el carácter. Por cierto que para hacer eso, ya se requiere un conocimiento profundo de trazos y de caracteres.

La era digital ayuda a simplificar las cosas. Ahora hay diccionarios electrónicos en los que todo lo que hay que hacer es escribir directamente en la pantalla el carácter y éste los traduce o bien envía al lugar preciso donde están las familias de conceptos afines. Por supuesto, como toda máquina traductora, es una ayuda para el que ya sabe algo de mandarín. Para quien no tiene ningún entrenamiento, ni siquiera le permitirá escribir el encabezado de una carta.

Para el que recién empieza a aprender chino, todo esto es complicado. Pero, todavía se hace aún más cuesta arriba cuando se ve obligado a escribir de memoria. Para el aprendiz novato, es como tratar de recordar cientos dibujos y saber exactamente los detalles de cada uno. Y todo debe hacerse más o menos rápido y preciso para no escribir otra cosa. En algunos casos la ausencia o presencia de un pequeño trazo es la única diferencia entre un concepto y otro. Nuevamente la tecnología moderna ayuda, pues los computadores tienen programas donde se pueden buscar las palabras por el *pinyin* sin importar tono ni carácter.

Metodología china

El método de aprendizaje en China difiere de lo que se usa en cualquier otra parte. Beijing aplica una terapia de shock. No hay explicaciones en otro idioma que no sea en chino; todo se hace en chino, desde que se entra clases a las 08:00, hasta que se terminan por la tarde⁷. *No mercy*, ni siquiera un poco de consideración hacia el occidental que está ahí, tratando de meterse en el sistema. Más de alguna vez se siente que no hay ni una pizca de piedad, sino por el contrario, hasta cierta crueldad en presionar hasta el agotamiento. El ritmo de trabajo es feroz, como lo es la educación en general en China donde el universo para escoger es grande. Esa mentalidad está en los instructores que aplican la misma vara que se aplicó con ellos. Quien va a China a aprender chino, va a una batalla que no se detiene ni

⁷ Existen tres diferentes tipos de clases con distintos profesores. Clase de gramática, de lenguaje hablado y auditivas.

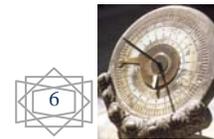
siquiera un sólo día; y donde el triunfo es sobre sí mismo. Porque lo que permite alcanzar la meta es la disciplina, la paciencia y la perseverancia, tres virtudes muy alabadas y buscadas por todo estudiante chino. En China se escucha a diario una frase que refleja esas cualidades: *Man man lai* 慢慢来 (en traducción libre: “avanza lento pero seguro”; literalmente: “lento lento vendrá”).

Quienquiera sabe otear el futuro sabe que el chino será una lengua imprescindible. Para dominarla, el camino es trabajar duro, y estudiar como dicen ellos mismos: *Hen Nuli* 很努力, o sea, “¡entregado hasta la médula!”.

Preparar interlocutores válidos

Para exportar a China, hay que traducir etiquetas, presentaciones, instructivos; buscar nombres que sean entendibles, atractivos y a la vez transmitan el mensaje chileno original. Habrá que hacer promociones, sondear, investigar, monitorear lo que sea reportado. Retroalimentar y mejorar los productos. Todo eso se debe hacer en chino, y por chilenos que manejen el chino mandarín; más que por chinos que sepan español. Entrar con productos chilenos a China, requiere vaciar al chino nuestra cultura, explicar en esa lengua las bondades y bellezas de nuestra tierra. ¿Cuántos chilenos hablan mandarín? Contando hasta los descendientes de chinos que hay en Chile, quizás unos mil o algo así. Y tal vez ese número sea mucho. O sea el 0.006% de nuestra población.

¿Cuántos chinos hablan español? En proporción son apenas unos pocos más que los que aquí manejan el chino. Pero, están trabajando en eso; nosotros no. Hay en estos momentos un interés tremendo en aprender la lengua española en la República Popular China. Por lo menos se sabe que están muy interesados en aprender español unos puñados de millones de chinos, y que estarían dispuestos a esforzarse y pagar por eso. Piénselo. Enviar chilenos a China; e invitar a chinos a Chile. Más que una buena idea..Y hacer de ese intercambio algo productivo, bien hecho y cautamente controlado.



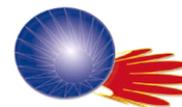
Chilean softpower

China despliega *softpower & influence*, con generosa largueza. Bancos de Fomento en África; buenas ofertas de contratos y cooperación en Latinoamérica; cosa que no ha pasado desapercibida, en primer lugar por Washington. Éstos últimos lo saben y lamentan. Culpan su gradual pérdida de influencia en la región en parte a los procesos de re-izquierdización de varios gobiernos latinoamericanos, y también en parte por la política de Estados Unidos, que tuvo otros objetivos. Como sea, China ha aprovechado bien la oportunidad. En la reunión de la APEC-Lima, Perú también avanzó rápido en sacar partido a la tendencia.

En Chile, se dan condiciones mucho más interesantes pero que no han sido bien coordinadas ni utilizadas en toda su posibilidad. La existencia del Tratado marco, facilita mucho las cosas. Hay más atractivo, para muchos jóvenes chinos egresados, en venir a Chile que a ir otros lugares de América. La poca promoción y la falta de programas concretos, es lo que no permite que tal cosa cuaje. Está probado; todo becario queda conectado con el país que lo cobijó. Lo mismo sucede en la otra dirección. Por eso, más allá de la búsqueda de ganancias, fama o prestigio, tal proyección hacia China debiera ser un esfuerzo-país.

Para poder contar a lo menos con un experto chileno en chino, por empresa chilena mediana, habría que ya estar formando en China a unos cien jóvenes al año. De esa manera de aquí, al año 2020 sí podríamos decir que habrían unos mil chilenos que podrían realizar la colocación de productos y temas chilenos en China. O hacer ese mismo trabajo para cualquier país vecino desde y a través de Chile. ...y ¿Cuánto cuesta un año de chino en china? US\$ 10.000.- por estudiante; que redita con creces la inversión, y en corto plazo. Como para decir...*Hen Nuli* 很努力 ¡A estudiar chino entregados hasta la médula!".

China Intelligence Weekly Report es una gaceta electrónica de información estratégica, que se enfoca en el conocimiento integral de la civilización y la sociedad china. **China Intelligence Weekly Report** se apoya en los más confiables bancos de datos, entidades académicas, de investigación y sistemas de comunicación especializados, tanto de China como de Asia en general. Cuenta con enlaces y corresponsales en Beijing y Shangai; además de estar en interacción con las fuentes oficiales y la estructura productiva, bancaria, financiera, comercial y de negocios en general del país. **China Intelligence Weekly Report**, camino de conocimiento y acercamiento a China.



CAMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA CHILENO - CHINA A. G.

智利中国工业商业联合会

Cámara de Comercio e Industria Chileno China
A.G.

Patrocinador del

China Intelligence Weekly Report

La Cámara de Comercio e Industria Chileno China, es una entidad sin fines de lucro que opera desde el año 2005. Su principal objetivo es establecer lazos de integración y cooperación entre Chile y China.

La Cámara promueve el intercambio académico, docente y estudiantil; así como busca complementar la relación comercial con el intercambio cultural y educacional a nivel institucional y empresarial.

Siendo que Chile es el primer país occidental con el que China firmó un Tratado de Libre Comercio, la Cámara se ha propuesto hacer efectivo el concepto que Chile sea la puerta de ingreso y salida para América Latina. Con ese fin intenta ser el enlace de China con otras cámaras y asociaciones comerciales de la región latinoamericana.

info@camarachilenochina.cl

www.camarachilenochina.cl

Este artículo, es en parte el relato de la experiencia en directo del estudiante chileno de postgrado de la Universidad de Shanghai, don **José Miguel Vidal Kunstmann**, quien además fue ayudante de Cátedra de *Historia de China* en la Universidad de Chile, del director de estos *Asian Reports*.